

Experiencia universitaria y formación científica en la Universidad Nacional de Colombia: Análisis de textos elaborados por Luis Eduardo Nieto Arteta, 1932 – 1940

*José Molina Bravo*¹
Universidad Autónoma de Colombia

Artículo de Investigación
Recibido: 23-09-2014 Aprobado: 21-11-2014

Resumen

El artículo presenta resultados de investigación sobre los escritos de Luis Eduardo Nieto Arteta, elaborados y publicados en el período 1932 – 1940. Se propone contextualizar y describir aspectos claves de la experiencia universitaria y la formación científica desarrollada en el proceso de reforma de la Universidad Nacional de Colombia en el marco de la República Liberal. Realiza un análisis de rasgos específicos y esquematizaciones del discurso de Nieto Arteta y propone claves de interpretación.

Palabras clave: Luis Eduardo Nieto Arteta, Universidad Nacional de Colombia, experiencia universitaria, formación científica.

¹ Historiador, Magíster en Sociología. Investigador y docente, programa Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Colombia. Dirección electrónica: jamolinab@gmail.com

College experience and scientific training in the National University of Colombia: analysis of texts produced by Luis Eduardo Nieto Arteta, 1932-1940

Abstract

The article presents results of research on the writings of Luis Eduardo Nieto Arteta, that was elaborated and published in the period 1932-1940. Aims to contextualize and describe key aspects of the college experience and the scientific training developed in the process of reform of the National University of Colombia within the framework of the Liberal Republic. Performs an analysis of specific traits and schematizations of Nieto Arteta speech and proposes interpretation keys.

Palabras clave: Luis Eduardo Nieto Arteta, National University of Colombia, college experience, scientific training.

Experiência universitária e formação científica na Universidade Nacional de Colômbia: Análise de textos elaborados por Luis Eduardo Nieto Arteta, 1932-1940

Resumo

O artigo apresenta resultados da pesquisa sobre os escritos de Luis Eduardo Nieto Arteta, elaborados e publicados no período de 1932 a 1940. Propõe-se contextualizar e descrever aspectos chaves da experiência universitária e a formação científica desenvolvida no processo de reforma da Universidade Nacional de Colômbia no marco da República Liberal. Realiza-se uma análise dos traços específicos e esquematizações do discurso de Nieto Arteta e se apresentam chaves de interpretação.

Palavras chave: Luis Eduardo Nieto Arteta, Universidade Nacional de Colômbia, Experiência universitária, Formação científica.

I. Introducción

El siguiente artículo presenta resultados parciales del proyecto de investigación *Universidad y Nación en los discursos científicos – sociales en Colombia, 1930 – 1940. Aproximaciones a la obra de Luis Eduardo Nieto Arteta.*² La problematización central de la investigación corresponde a la descripción del contex-

2 Proyecto patrocinado por el Sistema Universitario de Investigaciones, de la Universidad Autónoma de Colombia.

to institucional e intelectual de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá), en el período de los gobiernos liberales, considerando principalmente el desarrollo de las ciencias sociales o humanas y sus discursos sobre la Nación o, específicamente, sobre los “problemas colombianos”. Los textos producidos por Luis E. Nieto Arteta (1913 – 1956) constituyen una singularidad en este contexto tanto por su itinerario como estudiante destacado, ideólogo, científico y profesor universitario, como por las operaciones intelectuales que desarrolló en su proceso formativo e intelectual y que se reflejan en los textos de este período.

Los factores del problema mencionado abordan la constitución de la “sociedad” como un objeto cognitivo – disciplinario en un período de débiles identidades disciplinarias – o de incipientes procesos de institucionalización – como fueron los casos de la sociología y la economía;³ el impacto de la reforma universitaria y sus instrumentos legales en la Universidad Nacional de Colombia (1935 – 1938), específicamente en las concepciones de la enseñanza universitaria y la reorganización académica y científica de sus facultades y departamentos; y, finalmente, el problema considera también la necesidad de identificar los modos en que la *nación* apareció en la reflexión científica propiciada por la universidad.

Relevar la función protagónica del *medio universitario* y las determinaciones políticas e institucionales en la formación de intelectuales en Colombia, orientó la siguiente hipótesis de trabajo: las condiciones y procesos de formación de intelectuales en la Universidad Nacional de Colombia, en el período 1930 – 1940 dependieron de los cambios producidos en el proceso de reforma universitaria y, a la vez, del contexto sociopolítico generado por las intervenciones reformistas de los gobiernos liberales sobre todo en el período de López Pumarejo, impulsos que tomaron un sentido refundacional en la Universidad Nacional. Esto se expresó en las prácticas discursivas de los intelectuales formados en la universidad y que desarrollaron su pensamiento en el campo de las humanidades y las ciencias sociales. La nación fue un tópico de reflexión hegemónico; vinculó el campo intelectual y el campo político reforzando la valoración de la formación de intelectuales capaces de comprometerse con el progreso del país y de dotar a la nación de conocimientos científicos, morales y profesionales.

Este artículo presenta resultados parciales de la investigación, con el propósito de complementar otros abordajes sobre el mismo período, un problema común y en relación con la misma institución universitaria. Nos referimos al trabajo de Renán Silva sobre la formación de la Facultad de Química de la Universidad Nacional de Colombia.⁴ A partir de la perspectiva de Pierre Bourdieu y su noción de campo, R. Silva comprende la dinámica universitaria como la configuración de un espacio social – educativo donde se confrontaron capitales y trayectorias expresadas en disciplinas, tradiciones, nacionalidades y diferenciales de poder. A partir del análisis de los textos de Luis Nieto Arteta es posible

3 Un criterio comparativo de esta situación particular de las ciencias sociales colombianas es el desarrollo de la economía y la sociología en Argentina, en lo relativo a la institucionalización universitaria, la formación de científicos, la creación de revistas especializadas y, ciertamente, la influencia del pensamiento económico irradiada hacia América Latina. Al respecto: Federico Neiburg y Mariano Plotkin (compiladores), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina* (Buenos Aires: Paidós, 2004).

4 Renán Silva, *Política y saber en los años cuarenta. El caso del químico español Antonio García Banús* (Bogotá: Uniandes, 2011).

proponer un *contexto intelectual* para abordar la dinámica instituyente de la Universidad Nacional de Colombia, su carácter de espacio de reforma política bajo la Revolución en Marcha.⁵

El marco contextual del problema planteado permite describir la experiencia universitaria y la formación científica de base alcanzada por Nieto Arteta en su condición de estudiante de Derecho, egresado y profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Este marco considera tres componentes:

- a. La “fase legal” de la Reforma Universitaria en la Universidad Nacional impactó integralmente la vida universitaria. La Ley 68 de 1935 y la iniciativa de reunir a las facultades en la Ciudad Universitaria crearon un nuevo medio universitario, tendieron a un nuevo sistema de enseñanza y materializaron, de manera diferenciada según áreas del conocimiento, las orientaciones estatales de reorientar la enseñanza universitaria hacia la *profesionalización* de las disciplinas.
- b. La delimitación de una etapa ‘inicial’ del desarrollo disciplinario de las ciencias sociales y humanas en Colombia. Esta etapa ha sido considerada como el momento previo de la denominada *normalización* disciplinaria en la filosofía,⁶ también de organización de diagnósticos preliminares y bases institucionales y estadísticas para la posterior *institucionalización* de la economía,⁷ y de incipiente *definición de un campo disciplinario e institucionalización universitaria* – mediante cátedras y manuales – de la sociología.⁸
- c. La experiencia y vida universitaria de la Universidad Nacional de Colombia, primero fue interpe-lada por el Estado en cuanto a su funcionalidad y luego intervenida en su organización, con el fin de adecuar a la Universidad – y sus funciones científica y moral – a las necesidades de la Nación. El movimiento de Reforma Universitaria fue subordinado a la Reforma Educativa ejecutada sobre todo desde 1934; las reivindicaciones ‘espirituales’ de la denominada “juventud universitaria” fueron encasilladas en la idea de utilidad y movilización intelectual y nacional – popular, declamada principalmente por Alfonso López Pumarejo. Esto reorganizó también las claves de la experiencia de formación intelectual: la tecnificación y especialización por sobre la formación moral y la política, planteó un nuevo vínculo entre el pensamiento científico y la institucionalización de la cultura.⁹

5 Este contexto considera el planteamiento de D. LaCapra sobre la relación entre obras (producción intelectual) y la sociedad en que se originan. Dominick LaCapra, “Repensar la historia intelectual y leer textos”, *Giro lingüístico e historia intelectual*, Elías José Palti (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2012). Para una crítica de los planteamientos de Bourdieu y su aplicación en una sociología de los intelectuales, ver: François Dosse, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual* (Valencia: Universitat de València, 2007).

6 Darío Pachón, *Estudios sobre el pensamiento colombiano volumen I* (Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2011).

7 Salomón Kalmanovitz, “Notas para una historia de las teorías económicas en Colombia”, *Historia social de la ciencia en Colombia*, Emilio Quevedo V. (Bogotá: Colciencias, 1993).

8 Gonzalo Cataño, *La sociología en Colombia* (Bogotá: Plaza y Janes, 1996).

9 Gerardo Molina, *Las ideas liberales en Colombia* (Bogotá: Universidad Libre, 2006); Rubén Sierra, *República Liberal: sociedad y cultura* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009), Renán Silva, *República liberal, intelectuales y cultura popular* (Medellín: La Carreta Editores, 2012); Reinhart Koselleck, *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (Madrid: Editorial Trotta, 2012).

A partir de estos antecedentes, la lectura, el análisis y la proyección de los escritos de Luis E. Nieto Arteta del período 1932 – 1940, permiten reconsiderar ciertos aspectos de la valoración de su obra y de su etapa como estudiante. No obstante, el trasfondo más importante lo constituye la posibilidad de *observar un modo histórico de articulación entre reforma universitaria, política y ciencia.*

2. Metodología

Con la publicación del libro “La introducción del pensamiento moderno en Colombia. El caso de Luis Eduardo Nieto Arteta”¹⁰ (2013), realizado por Gonzalo Cataño, la figura de este intelectual se consolidó como un referente tanto para la creación de biografías colectivas, como para el abordaje más complejo de las diferentes dinámicas del pensamiento social colombiano. La obra de Nieto Arteta puede ser valorada integralmente; posee un guión que permite comprender la importancia atribuida a su tarea historiográfica, a sus exploraciones filosóficas, a su reflexión sociológica y a su pensamiento económico.¹¹ En términos historiográficos, Luis Eduardo Nieto Arteta constituye un “caso” para estudiar la historia intelectual de Colombia, al menos por tres aspectos:¹²

- a. La evolución institucional de la Universidad Nacional de Colombia, articula el dominio empírico en el cual se producirán los datos; representa una línea de investigación que posibilita contextualizar las preguntas de investigación y operacionalizar los objetivos.¹³
- b. El *perfil regular establecido* para la coyuntura 1930 – 1940, en la perspectiva de la evolución institucional de la Universidad colombiana, se ha definido a partir del problema de la autonomía universitaria y del desarrollo de la profesionalización para responder a los requerimientos de modernización del país.¹⁴
- c. La *riqueza del caso*, específicamente de la elección de Luis Nieto Arteta y las obras que produjo en la coyuntura definida para esta investigación, se fundamenta en el perfil de intelectual destacado en las humanidades y las ciencias sociales, perteneciente a la denominada generación del '30, formado en la Universidad Nacional de Colombia, colaborador del gobierno de López Pumarejo y con una obra en la cual la reflexión sobre la cultura, la Nación y las dinámicas de la sociedad fueron abordadas con profundidad, actualidad (para su contexto) y diversidad de perspectivas y temas.

10 Gonzalo Cataño, *La introducción del pensamiento moderno en Colombia. El caso de Luis Eduardo Nieto Arteta* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2013)

11 Al respecto ver: Jorge Eastman, “Presentación”, *Obras Selectas*, Luis Eduardo Nieto Arteta (Bogotá: Cámara de Representantes, 1983), VII.

12 Sobre la noción de caso, ver: Renán Silva, *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada. Contribución a un análisis histórico de la formación intelectual en la sociedad colombiana* (Medellín: La Carreta Editores, 2009).

13 Jaime Jaramillo Uribe, *La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos* (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977)

14 Diana Soto, “Aproximación histórica a la universidad colombiana”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* Vol.7 (2005): págs.101 – 138.

En 1942 Jaime Jaramillo Uribe, en su reseña de la obra *Economía y Cultura en la Historia de Colombia* (1942) planteó que esta representaba una renovación metodológica y teórica de la historiografía colombiana.¹⁵ Este trabajo fue fruto directo de la formación estudiantil y de los primeros pasos científicos especializados en la economía que Nieto Arteta desarrolló en la década de los '30; él mismo señaló posteriormente que durante este período buscó configurar una posición teórica. Esto además se aprecia en la forma y en las temáticas con que Nieto Arteta pretende situar la originalidad de su investigación historiográfica: el pensamiento colombiano en sociología y economía política del siglo XIX:¹⁶ “El autor del presente ensayo meditó largamente con trabajosa atención en torno a su contenido, a fines del año de 1933. No obedece pues a una improvisación la elaboración de este estudio. El corresponde a una vieja posición teórica que con el tiempo se ha fortificado y ha ampliado sus incidencias intelectuales y filosóficas”.¹⁷

El período formativo universitario (1931 – 1938) de Nieto Arteta es crucial para comprender su posición intelectual en el siglo XX. Su itinerario lo convierte en una *singularidad*, es decir, en un ejemplo o caso que no puede ser derivado de las tesis sobre el desarrollo de las disciplinas de las ciencias sociales colombianas, así como tampoco puede ser explicada su trayectoria intelectual sin recurrir a una exposición de sus ideas y a una descripción del contexto histórico – institucional que se convirtió en su medio.¹⁸

Esta tarea propia de la historia intelectual considera cuatro operaciones: contextualizar, historizar, comparar y conceptualizar,¹⁹ las cuales aparecen en diverso grado en los resultados que se presentan. A partir de ellas, se destaca que la etapa formativa y experiencia universitaria de Nieto Arteta, se ubicaría en la transición de un modo de pensar el orden social desde discursos médico – biologicistas hacia la conformación de saberes expertos subordinados a las tareas estatales de modernización e industrialización.²⁰

El corpus discursivo o textual de Luis Eduardo Nieto Arteta que fue utilizado en la investigación, comprende textos de diverso carácter. Se compone de artículos aparecidos en revistas científicas, registros de polémicas estudiantiles, reflexiones teórico – políticas, fragmentos de su tesis de grado y artículos elaborados a petición de revistas universitarias. Los textos son los siguientes:

1. Política Socialista Colombiana (1932).
2. En defensa del pensamiento de Marx (1933).

15 Jaime Jaramillo Uribe, *De la sociología a la historia* (Bogotá: Uniandes, 1994).

16 Luis Eduardo Nieto Arteta, *Economía y cultura en la historia de Colombia* (Medellín: Editorial La Oveja Negra, 1977), pág. 7.

17 Luis Eduardo Nieto Arteta, “Posibilidad teórica de un marxismo spengleriano”, *Anales de la Universidad de Antioquia* 42 (1940):pags. 297 – 312.

18 Sobre la noción de singularidad, ver: Giorgio Agamben, *Signatura rerum. Sobre el método* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2009).

19 Enzo Traverso, *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012).

20 Santiago Castro – Gómez, “Razas que decaen, cuerpos que producen. Una lectura del campo intelectual colombiano (1904 – 1934)”, *Biopolítica y formas de vida*, Rubén Sánchez editor (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2007).

3. Marxismo y liberalismo (1934).
4. Marx y Spengler (1934).
5. Significado histórico de la independencia (1935).
6. Cultura y civilización (1935).
7. Breve historia social de Bogotá (1938).
8. Escuela organicista en sociología (1938).
9. Clase social y delincuencia: crítica de la teoría de la defensa social (1938).
10. De la legislación de indias al nuevo código civil (1938).
11. La sociología y los valores jurídicos (1939).
12. Salvador Camacho Roldán y Miguel Samper: precursores de la sociología americana (1940).
13. Naturaleza, historia y cultura (1940).
14. Posibilidad teórica de un marxismo spengleriano (1940).

El enfoque de análisis consideró los planteamientos de Marc Angenot referidos al estudio del “discurso social”, específicamente su visión de la *tópica* como “lo opinable” y “lo plausible”, es decir, como un conjunto de “rasgos específicos de un enunciado [que] son marcas de una condición de producción, de un efecto y de una función”, lo que se proyecta además en su definición de la “doxa” como “repertorio tópico”. Complementariamente, la definición de categorías en las que se agrupan estos rasgos específicos del discurso de Nieto Arteta se realizó a partir de la definición que M. Angenot atribuye a las “esquemalizaciones”, es decir, a la determinación de la “función cognitiva de los discursos”, particularmente, a lo que las constituye como “operaciones cognitivas”.²¹

En la perspectiva de la historia intelectual (latinoamericana), la utilización de este enfoque apunta a la definición de un “modo de historiar”, esto es: observar cómo las “significaciones” se convierten en hechos históricos, tanto en el nivel descriptivo específico de la formación intelectual como del discurso social más amplio que caracteriza una época, sus conflictos y hegemonías.²²

3. Resultados

La exposición de resultados del análisis, se plantea a partir de las categorías que identifican las esquematizaciones de Luis E. Nieto Arteta, es decir, su práctica discursiva; estas esquematizaciones se componen por tópicos y rasgos específicos de los textos, su práctica textual. Luego estos “rasgos específicos” o

21 Marc Angenot, *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2010).

22 Carlos Altamirano, “Sobre la historia intelectual”, *Utopías móviles. Nuevos caminos para la Historia Intelectual en América Latina*, Selnich Vivas Coordinador (Bogotá: Diente de León – Universidad de Antioquia, 2014).

“tópicos” de sus textos, serán agrupados en categorías / esquematizaciones que proyectan el trabajo descriptivo y analítico sobre el contexto histórico – intelectual más amplio. Estas categorías son: enfoques y problemas sociológicos, pensamiento historicista, problematización de la política, identidad marxista y análisis sociopolítico.

Categorías y rasgos específicos del discurso de Luis Eduardo Nieto Arteta.

a. Enfoque y problemas sociológicos.

Luis E. Nieto Arteta aborda la definición de la realidad colombiana y de la sociedad como objeto de estudio, señalando el predominio del concepto de función en diferentes disciplinas científicas. Sostiene la fusión de sociología y marxismo, critica la “ciencia burguesa” y sitúa la identidad disciplinaria del sociólogo en la dialéctica, lo que implica superar la dicotomía de métodos (inductivo – deductivo) así como la superación dialéctica de la distinción mecánico / orgánico. En el estudio específico de la delincuencia, propone una formulación del fenómeno, su clasificación y la proyección de sus tendencias a partir de su particular concepción marxista del desarrollo histórico.

En el mismo ámbito, Nieto Arteta sostiene la articulación y “simpatía teórica” entre *sociología*, *filosofía* y *ciencia jurídica*, lo que lo lleva a plantear una definición del concepto “valor” y de “realidad jurídica” promoviendo una concepción histórica del origen sociológico de la norma legal, una interpretación de la ciencia jurídica que le permite esbozar la evolución de la legislación en Colombia, y una crítica del tecnicismo jurídico.

En complemento con su visión específica de esta tríada, Nieto Arteta destaca el pensamiento sociológico de Miguel Samper y Camacho Roldán, convirtiéndolo en una tradición en la que él mismo se inscribe. Desarrolla la evolución de esta “sociología americana” y su concepción histórica de América, su evolución y la definición de la función del pensamiento sociológico a través de lo que él denomina “jornadas históricas”. En la aplicación de este pensamiento a la historia colombiana, destaca el concepto de “nación contrahecha” utilizado por M. Samper.

b. Pensamiento historicista

Luis E. Nieto Arteta, en una de sus operaciones cognitivas más características, valora la concepción materialista de la historia propia del marxismo en complemento con el conflicto cultura – civilización planteado por O. Spengler. Con ello, su propia reflexión integra una lectura de la evolución histórica – universal, proponiendo una fusión dialéctica entre teleología y causalidad que determina la condición científica de la sociología. Nieto Arteta insiste en la comprensión histórica de la “decadencia”, a propósito de la civilización (técnica) que tensiona los valores de la “sociedad burguesa”.

Asimismo, incorpora a su reflexión la distinción histórico / inhistórico que es tributaria de otras dos distinciones fundamentales como naturaleza / sociedad y mundo social / mundo espiritual. Con

este esquema aborda la dimensión ontológica del cambio histórico – cultural y la comprensión del objeto y sentido de la *ciencia histórica*.²³

c. Problematicación de la política

L. E. Nieto Arteta es enfático en su crítica política y teórica a los planteamientos del liberalismo y sus concepciones doctrinarias del cambio social. Identifica una dicotomía: por una parte, la intencionalidad política *reformista* del liberalismo, y por otra, una postura *revolucionaria*. La postura liberal representó para él el 'aburguesamiento' y el economicismo de las clases trabajadoras.

También asoció la política a la identificación de etapas del constitucionalismo colombiano y a la valoración de las reformas políticas que tendieron primero al fin de la situación colonial y, segundo, a la adecuación de la función normativa del derecho coherente con la estructura socioeconómica de la nación.²⁴ Esto tuvo como marco teórico la distinción entre sociedad y Estado. Mientras la sociedad sería una realidad valórica: "Sólo comprendo a la sociedad, como la suma de valores espirituales, porque los valores económicos, al llevar el vacío de las formas sociales, se espiritualizan. Así transformados reaccionan contra la economía capitalista. Empieza pues, la dialéctica de la época moderna".²⁵

Por su parte, el Estado tendría un carácter instrumental que intenta dominar a la sociedad a partir de los conflictos y antagonismos entre las clases sociales, las cuales actualizan la dinámica conflictiva de civilización y cultura. De esta forma, toda política implicaría la definición de valores que constituirían a la sociedad como una realidad moral y, por ello, su reforma debía tener un sustento científico – sociológico.²⁶

d. Identidad marxista

En el trabajo teórico y científico de L. E. Nieto Arteta se aprecia una perspectiva *militante e intelectual*. En el primer aspecto, destaca su participación en la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR)

23 A partir de la distinción entre "sistemática" y "fisiognómica" de Spengler, Nieto Arteta avanza siguiendo a H. Rickert en la definición de la ciencia histórica como ciencia cultural: "La ciencia histórica es una ciencia cultural y por serlo, realizará sus investigaciones a través de los valores que residen en los hechos históricos [...] Esta referencia a los valores, sentido y raíz de la valoración, contenido de cualquiera investigación histórica, concreta la materia de los métodos intelectuales individualizadores de la historia. Así las ciencias históricas realizan investigaciones realmente científicas porque los valores a los cuales ellas se refieren, son valores universales y la universalidad conduce a la ciencia". Luis Eduardo Nieto Arteta, "Naturaleza, Historia y Cultura", *Universidad Católica Bolivariana* 15 (1940): págs.121-122.

24 Este fue el fundamento de la valoración positiva que Nieto Arteta tuvo del período de "organización nacional" atribuido a la Regeneración y la hegemonía conservadora. Este tópico es desarrollado en perspectiva histórica fundamentalmente en capítulo XX del texto *Economía y Cultura*.

25 Luis Eduardo Nieto Arteta, "Política socialista colombiana", *Revista Jurídica* 225 – 226 (1932): pág.294.

26 Cabe destacar que una reflexión similar procede del debate entre posiciones reformistas y revolucionarias acaecido en el marxismo de la Segunda Internacional, en particular de los planteamientos de E. Bernstein. Con ello, Nieto Arteta avanza en ciertos tópicos que se encuentran también en el pensamiento de Antonio Gramsci y su elaboración teórica y política de la hegemonía, aunque en Nieto Arteta se aprecia un marcado rasgo científico que lo acerca más a la problematización moral que se desarrolló en América Latina desde una posición "positivista". Para una perspectiva comparativa, ver: Marcelo Pérez, "La formación positivista de los hermanos Lagarrigue (1874 – 1883)", *Mapocho Revista de Humanidades* 75 (2014): págs.39 – 57.

y luego en el Grupo Marxista, lo que le permitió conocer y confrontar las dinámicas de los partidos políticos y explorar, luego de su conflicto con Jorge Eliécer Gaitán, la reflexión ideológica comprometida con una posición científica e intelectual.²⁷

En esta identidad Nieto Arteta fusionó con el marxismo de vocación nomológica tanto su formación en economía política y la comprensión de los “problemas nacionales”, como la dimensión científica de su formación en derecho. Afirmó que el materialismo histórico – dialéctico era una clave para acceder a la inteligibilidad de la sociedad y sus mecanismos de cambio. Así fue enfático al declarar: “Porque el marxismo me ha enseñado a ser realista, a buscar lo que existe, no lo que según nosotros deba existir. El socialismo es el sistema de las proporciones. La idea socialista es tan grande y extensa, que para cada situación, debo decir, para cada país, tiene una distinta posición legal. Hay un socialismo colombiano como hay un socialismo español. Por eso no me catalogo en ninguno de los ismos existentes. El marxismo me ha demostrado la relatividad de la idea socialista. No es que yo ponga en duda su ecumenismo. Todo sistema humanista, como el socialismo, es universal. Hemos elaborado una síntesis. De cada sistema socialista, hemos tomado lo que puede aplicarse a los hechos colombianos. Eso queremos ser nosotros: COLOMBIANISTAS”.²⁸

e. Análisis sociopolítico

Nieto Arteta concentró su reflexión en la revisión de las condiciones históricas de emergencia y protagonismo de la burguesía. La forma en que problematizó su condición de clase social dominante dio importancia a la aplicación de la “lucha de clases” en el análisis histórico y, en consecuencia, focalizó sus interpretaciones en las contradicciones existentes entre la base económica y la superestructura ideológica de la sociedad colombiana.

En lo anterior, radican los componentes centrales del análisis histórico que desarrolló sobre la independencia y el posicionamiento de la burguesía como *clase dirigente* en Colombia. Este tópico, aun cuando es “básico” o “mecánico” en su forma, tiene un sentido historicista ya que Nieto Arteta identifica y enfatiza el problema de la “dirección histórica” de la sociedad y el rol dirigente de políticos e intelectuales. Esta problemática será parte también de las reflexiones de Alejandro López Restrepo y, posteriormente, del pensamiento de Antonio García Nossa.

Delimitación categorial

El trabajo de delimitación categorial consiste definir los contenidos teóricos que están relacionados con los tópicos o rasgos específicos de la práctica textual que fue presentada anteriormente. A continuación

27 Con relación a la experiencia en el Grupo Marxista, Cataño sostiene: “Nieto encontró en el Grupo Marxista el medio más adecuado para desarrollar sus inclinaciones intelectuales y su vocación de escritor. Allí discutió diversos temas relacionados con la teoría marxista, la política y los conflictos sociales, y al calor de estos debates empezó a interesarse por la historia nacional y los problemas económicos del país”. Cataño, *La introducción*, pág. 98.

28 Nieto, *Política*, pág. 297. (mayúsculas en el texto)

se presentan las definiciones de las categorías que proyectan el análisis de los textos hacia los núcleos cognitivos del discurso y pensamiento sociológico e histórico de L. Nieto Arteta.

a. Enfoque y problemas sociológicos

El *pensamiento sobre lo social* opera con conceptos constitutivos de un razonamiento científico, en ruptura con el sentido común, y que se instituye como “espacio autónomo de conocimiento”. La construcción teórica de la sociología, y de otras disciplinas especializadas, requiere de un medio institucional – universitario que la soporte. Para el caso colombiano, Jaime Jaramillo Uribe sostuvo: “Tentativamente podríamos fijar el año de 1935 como el punto de partida de la tendencia hacia la especialización y la profesionalización de las ciencias sociales en Colombia, gracias a la labor realizada por algunas entidades como la Contraloría General de la República, la Escuela Normal Superior de Bogotá, el Instituto Etnológico Nacional y en fecha más reciente por la Universidad Nacional de Colombia”.²⁹

La autonomía de este espacio de conocimiento universitario históricamente es resultado de la acción de comunidades académicas que instauran “reglas del juego sociológico”. En él emerge la tradición como “fuente de identidad” e instaura una dinámica que oscila entre posibilidades y obstáculos para el desarrollo del trabajo teórico e institucional de las especializaciones.³⁰ En este marco, la sociología bajo la forma de una “literatura de ideas” ha abordado el problema de la sociedad americana concebida como un organismo, como un objeto a descifrar mediante la práctica de un discurso de “clínica científica moderna”.³¹ En términos de la perspectiva de la historia intelectual, la definición de la “literatura de ideas” ha sido planteada de la siguiente manera: <<Desde los textos de intervención directa en el conflicto político o social de su tiempo a las expresiones de esa forma más libre y resistente a la clasificación que es el ensayo, pasando por las obras de propensión sistemática o doctrinaria. Lo común a todas las formas del discurso “doxológico” es que la palabra se enuncia desde una posición de verdad, no importa cuánta ficción alojen las líneas de los textos”. La “política y la vida pública” ha sido un factor de activación de la “literatura de ideas”, desde la independencia hasta el primer centenario: Esquematizando al máximo podría decirse que esa preocupación por la construcción de un orden político, preocupación dominante en la reflexión intelectual latinoamericana hasta la segunda mitad del siglo XIX, estuvo regida por dos cuestiones, o dos preguntas, sucesivas [...] ¿qué es una autoridad legítima y cómo instaurarla ahora sin la presencia del rey? [...] ¿cuál es el orden legítimo que sea, a la vez, un orden posible>>.

Siguiendo la lógica de construcción teórica del pensamiento sociológico señalada antes, la definición de sociedad tiene el estatuto o rol de un “ideal regulativo”. Esto significa que, en primer lugar, refiere al espacio institucional donde se definen conceptos empíricos. Tales conceptos permiten observar

29 Jaime Jaramillo Uribe, “Notas para la historia de la sociología en Colombia”, *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Jaime Jaramillo (Bogotá, Colciencias, s/f), 260. Esta tesis está afirmada en una comprensión burocrática – institucional de la división del trabajo científico, que se encuentra también en Max Weber.

30 Renato Ortiz, *Taquigrafando lo social*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004)

31 Carlos Altamirano, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005), págs.20-22.

la evolución de la sociología y la constitución de una tradición o canon sociológico, que conlleva una dinámica de transmisión y cambio generacional. En segundo lugar, la condición de “ideal regulativo” alude a que la formulación de las preguntas sociológicas derivadas de “diagnósticos epocales” implican y aseguran la relación entre la dimensión teórico – institucional de la sociología con la dimensión histórico – normativa del análisis de las ciencias sociales.³²

La evolución de la teoría sociológica tiene el carácter de un proceso histórico, es decir, se observa como una perspectiva histórica asociada a la generación de preguntas y problemas con capacidad de generar teorías, enlaces conceptuales y soluciones (teóricas) relativas a su “función de verdad”.³³ La teoría y su temporalidad, se relacionan con la tradición sociológica a la manera de actualización o desuso de estrategias o esquemas de formulación de problemas sociológicos, específicamente, el del orden social, para lo cual se utiliza la incorporación de conceptualizaciones emergentes, nuevas metáforas o modelos de explicación social.

La aplicación de los puntos anteriores constituye un ejercicio de historización y observación diacrónica, asociado a la revisión de la tradición del pensamiento sociológico, a la expresión de problemas en lenguajes disciplinarios que reflejan reglamentaciones institucionales y a la actuación de comunidades epistemológicas. También hace posible la identificación de hitos y periodizaciones que delimitan cambios y continuidades en la práctica científica e intelectual en marcos institucionales y disciplinarios específicos.

b. Pensamiento historicista

Esta dimensión refiere a una tendencia intelectual que asocia la historización del pensamiento a la fundamentación de un sistema de valores; también a la definición de una visión de mundo como comprensión articulada de la historia, la individualidad y los fenómenos (empíricos) que se convierten en objeto de la ciencia histórica. Asimismo, el pensamiento historicista, problematiza el intento de “dominio del pasado”, que no es dominable y que alude a una visión ambigua de la tradición, del presente y las comunidades que lo piensan o violentan acríticamente.

El historicismo propone una comprensión histórica de la verdad, la cual sería resultado de una mediación capaz de articular lo irrepetible, el cambio particular y el sometimiento de la historicidad a “principios regulativos” contenidos en los conceptos de devenir, desarrollo y progreso. De la misma forma, esta mediación fundamentaría la comprensión del pasado como materia de explicaciones causales expresadas en secuencias temporales. Es un pensamiento que también responde a la influencia de discursos naturalistas – biologicistas que metaforizaron

32 Daniel Chernilo, *La pretensión universalista de la teoría social*. (Santiago: LOM, 2010), pág.29.

33 Así Luhmann: “un eventual cambio de la teoría que altera la posición de una disciplina en relación con la delimitación de su problema puede y debe ser analizado como un proceso histórico, puesto que para la realización del cambio es determinante el enlace con la negación de la solución que se ha adjudicado el problema [...] Desde el punto de vista histórico, la delimitación de problemas se desarrolla a través del trabajo con las teorías (...)”. Niklas Luhmann, *¿Cómo es posible el orden social?* (Herder: México, 2010), págs. 27 y 29.

el fundamento de sus objetos consiguiendo huir de la justificación moral de sus problemas de investigación. El pensamiento historicista acude a una comprensión subjetiva de la conciencia histórica: “la historia se convierte en una dimensión regulativa de la conciencia que se aplica a toda experiencia posible [...] En tanto colectivo singular, ella encierra a la vez la condición de posibilidad de todas las historias individuales”.³⁴

El pensamiento historicista constituye un abordaje de la problematización y la resolución del carácter científico del conocimiento histórico. En él se distinguen dos operaciones. La primera operación corresponde al razonamiento propio de la filosofía de la historia: “El movimiento que conduce de la experiencia al conocimiento tiene por verdad la constitución de un razonamiento cerrado y sistemático que hace inteligible el devenir de los hombres y explica, descendiendo hasta los detalles, las producciones sociales: acciones históricas, acontecimientos militares, rituales religiosos, obras de arte y textos literarios y filosóficos”. Tal movimiento va de la experiencia y relato original del pasado hasta la ciencia, pasando por la historia reflexiva como crítica de los materiales y evidencias y, que por ello, puede superarse”.³⁵

Segunda operación: la obra histórica es concebida como una mediación entre “el campo histórico, el registro histórico sin pulir, otras narraciones históricas, y un público”. El trabajo del historiador consiste, entonces, en el ordenamiento de hechos mediante narraciones que seleccionan las estrategias de elaboración del discurso histórico, entre diversos modos de tramar, de explicar y de implicarse ideológicamente.³⁶

La relación entre crítica histórica y nación en la categoría “pensamiento historicista”, está basada en la relación entre historia y política donde la nación es considerada como un fenómeno histórico moderno, resultado de la acción y confrontación entre actores colectivos e individuos. El pensamiento historicista sobre la nación, aborda la política no sólo en su representación de los modos de dominación, en el análisis de la cohesión social o de las condiciones de emergencia de clases y proyectos históricos de comunidades nacionales e identitarias; también aborda las propias estrategias constructivas del poder, por eso entiende la política como: “ese conjunto de operaciones por las que un sujeto traduce intenciones o intereses determinados en singulares formas simbólicas, jurídico – políticas o culturales “construidas” a partir de ese centro de intención al cual remiten como su origen, una construcción inconsciente de sus operaciones constructivas se revela, en este escenario, como una política inconsciente de su politicidad (...)”.³⁷

Esta comprensión historicista se conecta con la problematización de la materialidad del pasado y su disposición como material reflexivo sobre el presente, así como con sus modos de crítica y conceptualización. El vínculo entre pasado y presente, se instala en la condición de “pendiente” del

34 Reihardt Koselleck, *Sentido y repetición en la historia* (Buenos Aires: Hydra, 2013).

35 François Châtelet, *Historia de la Filosofía. Ideas, doctrinas*, Tomo IV (Madrid: Espasa – Calpe, 1976), págs.202 – 203.

36 Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 2014).

37 Gisela Catanzaro, *La nación entre naturaleza e historia. Sobre los modos de la crítica* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011),pág. 39.

primero en el segundo y la emergencia de la cultura como dimensión en que esta misma relación (pasado – presente) se vuelve inteligible.

El pensamiento historicista *debe* elaborar la distinción naturaleza / historia. En el planteamiento de R. Koselleck, la historia como “colectivo singular” se opone a la naturaleza. La Historia se personifica y sustancializa, se le atribuye voluntad. La historia propia historia se posa como concepto metahistórico, consistente en una “reflexión histórica incorporada a la acción política, promesa de encontrar o instituir un sentido de cara a todas las trayectorias temporales: la suma de estos significados hace de la <<historia sin más>> un concepto que aspira a la totalidad. Dicho de otra manera, la historia se convierte, desde la Revolución francesa, en un concepto metahistórico [...] los interrogantes subjetivos y sus condiciones sociales son un presupuesto inherente a los juicios sobre la historia”.³⁸

Para Catanzaro, esta distinción naturaleza / historia es fundamental para el “programa de historización” intrínseco a la reflexión sobre la nación como fenómeno histórico y político. La politicidad de la nación – y lo político de su reflexión – implica oponerse a la “fundamentación del orden en un Ser prepolítico, en una presencia primordial, más original y primaria que sería su fundamento, que se anunciaría como lo que hay de sustancial y eterno, de naturaleza, en todo orden político, social, temporal e histórico (...).”³⁹

c. Problematicación de la política

Esta categoría refiere a la observación de la intencionalidad de los textos y de su contexto de producción. La intencionalidad refleja o expresa la fuerza y dirección de los tópicos que constituyen el discurso sobre lo político y la reforma de la sociedad.⁴⁰ El contexto es ubicado como exterioridad, pero sobre todo – así parezca una anotación obvia – como una relación entre el texto y ese exterior que constituye un “campo histórico”, un espacio que le ofrece condiciones de posibilidad o “reglas de combinación” para su emergencia.

Hayden White plantea al respecto: <<Los hilos son identificados y seguidos hacia afuera, hacia el espacio natural y social circundante dentro del cual el suceso ocurrió, y tanto hacia atrás en el tiempo, a fin de determinar los “orígenes” del suceso, como hacia adelante en el tiempo, a fin de determinar su “efecto” y su “influencia” en sucesos subsiguientes. Esa operación de rastreo termina en el punto en que los “hilos” desaparecen en el “contexto” de algún otro “suceso”, o bien “convergen” para causar la ocurrencia de algún “suceso” nuevo. El impulso no es a integrar todos los sucesos y tendencias que pueden identificarse en todo el campo histórico, sino más bien a vincularlos en una cadena de caracterizaciones provisionales y restringidas de provincias finitas del acontecer manifiestamente “significativo”>>.⁴¹

38 Koselleck *El sentido*, págs.55 y 60.

39 Catanzaro *La nación*, pág. 32.

40 Martin Jay, *Campos de Fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural* (Buenos Aires: Paidós, 2003)

41 White , pág.29.

d. Identidad marxista

En la problematización de la política que sostiene Luis E. Nieto Arteta, existe una determinación marxista. En su configuración intelectual, categorial y problemática consideró al marxismo como 'fuente' para pensar tres tópicos: primero, el problema de la técnica como presentación moderna y burguesa del conflicto entre cultura y civilización; segundo, la concepción materialista de la historia como la construcción filosófica que permitió la identificación de fines racionales y su teleología, que constituyen fundamentos de una sociología científica; y tercero, en su crítica del reformismo, pensó la revolución como una transformación radical de las instituciones, con un fundamento científico proveniente tanto de la economía política, la dialéctica marxista y la evolución del derecho moderno.

Así, la identidad marxista refiere a tres elementos: i) un "plano de identificación con la teoría de Marx"; ii) identificación de los desplazamientos teóricos y "núcleos racionales" del pensamiento de Marx, los cuales se entienden como "una modalidad de existencia de lo real que la toma no sólo inteligible sino capaz de organizar sobre ella un conjunto de enunciados sobre las relaciones constantes entre los fenómenos"; y iii) la "afiliación" al método de Marx que consistente tanto en comprensión de las regularidades de los fenómenos históricos como en la generación de condiciones de un "método político de transformación" de la misma realidad estudiada. En esta perspectiva marxista es crucial advertir la propuesta de Nieto Arteta sobre el reconocimiento de la "especificidad histórica de lo real" y la "activa creación de una teoría y metodología específica".⁴²

Por su parte, la agitación intelectual se entiende como la práctica de producción de discursos científicos y políticos que desarrollan dos operaciones básicas: i) definir una posición en un juego de fuerzas que pugnan por la definición de sus contextos (socio-históricos), y ii) justificar la reforma radical de las reglas de constitución de tales contextos y espacios de disputa política. Esta es una descripción de la identidad marxista de Nieto Arteta y su definición de la "posición revolucionaria" como "heroicidad política".

e. Análisis sociopolítico

Este tipo de análisis obliga a analizar las instituciones como un problema propio de la construcción de sociedad, tanto en la perspectiva histórico – sociológica como categorial. Nieto Arteta lo definió como la "transformación total de todas nuestras instituciones". La reforma de estas instituciones así como la propia valoración de las prácticas teóricas que pueden explicarlas en su trayectoria y futuro, van más allá de la composición burocrática y territorial de su definición weberiana: la institución es un "sistema organizado de medios", un "modo positivo de acción", del cual derivan criterios políticos asociados a diferencia cualitativa y cuantitativa entre instituciones y leyes.⁴³

42 Carlos Franco, "Presentación". En Anicó, José. *Marx y América Latina* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010), págs. 57 – 59.

43 Así Deleuze: "El más profundo problema sociológico consiste por tanto, en investigar cuál es aquella otra instancia de la cual dependen directamente las formas sociales de satisfacción de las tendencias (...) La institución remite a una actividad social constitutiva de modelos". Gilles Deleuze, "Instinto e instituciones". En *La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953 – 1974)* (Valencia: Pre-Textos, 2005), págs. 28-29.

En la estrategia de formación intelectual y de análisis sociopolítico de Nieto Arteta, el pensamiento historicista y marxista puede identificar el carácter revolucionario de la situación histórica que determina la producción de discursos políticos. El análisis es definido – en sus términos y posibilidades de combinación – por la posición del observador en su definición de lo que es una *revolución*, ya que este concepto complejo es resultado de la combinación de argumentos y enunciados de disciplinas diversas. El análisis histórico de las estructuras políticas, al buscar ser ‘revolucionario’, implica una delimitación de la jerarquía entre disciplinas de las ciencias sociales, además de una noción de temporalidad, una afirmación teleológica y una estrategia explicativa que reposiciona a la metáfora como un punto clave en la elucidación del discurso que sustenta y proyecta el cambio revolucionario.⁴⁴

4. Conclusiones

Los resultados anteriores reflejan los aspectos centrales de la formación intelectual de Luis E. Nieto Arteta, considerando sus diferentes posiciones como estudiante, intelectual militante y científico social. Los núcleos de su pensamiento en esta etapa de su trayectoria, están asociados a las categorías y esquematizaciones que agrupan los rasgos específicos de su discurso. Asimismo, tales núcleos deben proyectarse hacia el contexto intelectual e institucional que definió la evolución e identidad de la Universidad Nacional de Colombia, en la década de los '30. En este sentido, se plantean las siguientes conclusiones que, antes bien, representan una apertura hacia una historización más compleja de la experiencia universitaria y científica de Nieto Arteta.

En *primer lugar* se destaca el vínculo entre el lenguaje político y la relación entre el Estado y la Universidad Nacional de Colombia que promovió el gobierno liberal de la Revolución en Marcha. La refundación orgánica de la universidad inscribió a la enseñanza universitaria en el cumplimiento de funciones políticas, sociales, profesionales, morales y nacionalistas, propias del proyecto de reforma e industrialismo que se propuso. La universidad debía acoplarse al conjunto de cambios que se ejecutarían en la educación primaria y el bachillerato; en coherencia con la revitalización de la Escuela, se propuso para ambas una orientación de carácter técnico. Esta reforma educativa tuvo como fin la formación de una nueva clase dirigente,⁴⁵ con lo cual ‘aplicó’ coherentemente en la formulación de su discurso de ‘auténtica reforma’ el planteamiento de Alejandro López, quien en 1927 había planteado que el progreso de Colombia era proporcional a la capacidad de las clases directivas, que tienen la responsabilidad de adaptarse a las nuevas condiciones históricas y materiales del país.⁴⁶

Lo que resalta de este planteamiento liberal es el severo diagnóstico que se realizó de la Universidad y que tuvo como principal efecto la intervención estatal en la dinámica universitaria. A la vida universitaria se le impusieron los valores y requerimientos atribuidos al desarrollo y al progreso

44 Koselleck *Historias*, págs.165-170.

45 Alfonso López Pumarejo, "Balance de la educación y objetivos de la reforma de la Universidad Nacional, 1935", en *Alfonso López Pumarejo y la Universidad Nacional de Colombia*, Universidad Nacional de Colombia (Bogotá: Unibiblos, 2000), pág. 57

46 Alejandro López, *Problemas colombianos* (París: Editorial París – América, 1927),págs. 18 – 19.

industrial, con lo que se justificó incluso el cuestionamiento de su autonomía.⁴⁷ Al respecto, Gerardo Molina señaló: “La consideración doctrinaria derivaba de la ya explicada tesis de LÓPEZ sobre la impreparación nacional como causa del atraso. Según él, la revolución industrial hacía indispensable que tocáramos inúmeros registros, uno de los cuales era la Universidad. En 1935 decía que faltaban químicos industriales, directores de empresas, botánicos, etc., y lo más importante era que existían los institutos encargados de capacitarlos [...] LÓPEZ se decidió por tanto a volver a crear la Universidad entre nosotros. La que tenía por delante era raquítica y estéril, dedicada como estaba a formar los escasos doctores en tres carreras que reclamaba la república señorial de entonces, cuando no se concebía que los médicos se ocuparan de la salud del pueblo, o que los ingenieros construyeran obras en los municipios pequeños o que los abogados defendieran los intereses del hombre ordinario”. (Mayúsculas en el texto)

En *segundo lugar* es necesario observar los modos en que la reforma universitaria, comprendida como movimiento de ideas y reivindicaciones programáticas, influyó en la formación académica y en los sistemas de enseñanza que se instauraron progresivamente en la Universidad Nacional de Colombia, luego de la promulgación de la Ley 68 de 1935. En el período 1934 – 1938, la reforma universitaria representó un discurso sociopolítico que luego de elaborarse como un problema de gobierno universitario, se tornó académico y se transfiguró en principios de enseñanza y en orientaciones de los procesos de especialización y desarrollos disciplinarios.

Lo anterior se observa, por ejemplo, en las distintas formas a través de las cuales las *cátedras* incorporaron los “problemas nacionales” como “objetos de enseñanza”. En el pensamiento de L. E. Nieto Arteta y su reflexión sobre la economía colombiana se expresan claramente las enseñanzas de su profesor del seminario de economía política de 1933, el “técnico alemán” Horst Rollitz. Asimismo, la *organización académica* de la universidad reflejó la adecuación a la idea de combinar ciencia aplicada y docencia, lo que se expresó por ejemplo en el Reglamento de Profesores de 1937, en la instauración del año preparatorio, en el cual Nieto Arteta fue profesor luego de su regreso de España, y en la creación de departamentos y facultades. Esta reorganización integral de la universidad incluyó constantes debates sobre el *sentido de la formación universitaria* y su utilidad en la vida profesional de los egresados; ejemplo relevante de estas discusiones fueron los debates sobre el valor de las tesis de grado y su polémico carácter científico. A propósito de la tesis de grado que Nieto Arteta defendió en 1938, Gonzalo Cataño señaló: “Estas limitaciones se deben también en alguna medida, al carácter ritual de las tesis de grado en las Facultades de Derecho de la época, donde más que un trabajo orgánico, se esperaba que los estudiantes legitimaran por escrito la realización de cierto número de lecturas que después se exponían en un informe que contenía extensas glosas y abundantes citas textuales de las teorías en conflicto”.⁴⁸

47 Molina 554 y Alfonso López Pumarejo, “La Reforma Educativa”, *Obras Selectas*, Alfonso López Pumarejo (Bogotá: Cámara de Representantes, 1979), pág. 252.

48 José Molina, “Reforma, autonomía universitaria e interés nacional: análisis de la cátedra de Economía Política en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 1933-1938”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 22 (2014): 121 – 138. Gonzalo Cataño, “Luis E. Nieto Arteta: por los caminos de Economía y Cultura”, *Memorias IV Congreso Nacional de Sociología* (Cali:

En tercer lugar se debe considerar el proceso de institucionalización científica que se desarrolló en la Universidad Nacional, tanto en el ámbito de su organización como de la producción intelectual. Este aspecto contextualizó y singularizó la experiencia universitaria de Nieto Arteta quien formó parte de la Sociedad Jurídica de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, y publicó varios de sus textos en la Revista Jurídica, órgano científico de la sociedad mencionada. En particular, esta institucionalización tiene como referente directo la *evolución disciplinaria e institucionalización de la sociología en Colombia*, lo cual se entiende a partir de seis factores: profesionalización, producción investigativa, sucesión generacional, instituciones culturales, revistas, legitimación social y creación de opinión.⁴⁹

De igual forma, esta institucionalización permite comprender el debate histórico e historiográfico sobre la función de los intelectuales en proceso de cambio político en Colombia del período 1934 – 1938, el cual presentó dos posiciones globales: por una parte, la función intelectual en la *creación de valores*, lo que se refleja en la afirmación de Nieto Arteta sobre la inexistencia de la sociedad en Colombia y su posibilidad derivada sólo de la superación de la estructura de clases. Por otra parte, en una posición antagónica propia de la iniciativa estatal de modernización y control de la Universidad Nacional, se ubicó la función intelectual como mediadora en la difusión de valores y conocimientos útiles para la industrialización del país.⁵⁰ En la resolución de este debate se iluminarán claves de análisis y profundización en el estudio del pensamiento colombiano que trascienden las coordenadas de la normalización para preguntarse por la política de las ideas que durante el siglo XX cambió irreversiblemente.

Fuentes Primarias y Bibliografía

Archivos

Archivo Central Universidad Nacional de Colombia (AC UNAL), Bogotá, *Actas del Consejo Directivo 1936*, Consejo Directivo de la Universidad Nacional de Colombia.

Revistas

Anales de la Universidad de Antioquia (1940).

Revista Jurídica (1932 – 1933)

Universidad Católica Bolivariana (1940)

Universidad del Valle, 1982), 5. Con relación a los debates sobre la utilidad y exigibilidad de las tesis en la Universidad Nacional de Colombia, ver: AC UNAL, *Actas del Consejo Directivo 1936*, Acta de la sesión del 8 de mayo de 1936, Consejo Directivo de la Universidad Nacional de Colombia.

49 Jaime Jaramillo Jiménez, “La Escuela Normal Superior: un semillero de las ciencias humanas y sociales”, en *República Liberal: sociedad y cultura*, Rubén Sierra (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009).

50 Para una descripción histórica de estas posiciones ver: Sergio Bologna, “El papel y las características sociológicas de los intelectuales como estrato en un escrito de Theodor Geiger”, en *Crisis de la clase media y postfordismo*, Sergio Bologna (Madrid: Ediciones Akal, 2006).

Fuentes secundarias

- AGAMBEN, Giorgio. *Signatura Rerum. Sobre el método*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2009.
- ALTAMIRANO, Carlos. *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005.
- ALTAMIRANO, Carlos. "Sobre la historia intelectual", *Utopías móviles. Nuevos caminos para la Historia Intelectual en América Latina*. Vivas, Selnich coordinador. Bogotá: Diente de León – Universidad de Antioquia, 2014.
- ANGENOT, Marc. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- BOLOGNA, Sergio. "El papel y las características sociológicas de los intelectuales como estrato en un escrito de Theodor Geiger", en *Crisis de la clase media y postfordismo*. Bologna, Sergio. Madrid: Ediciones Akal, 2006.
- CATANZARO, Gisela. *La nación entre naturaleza e historia. Sobre los modos de la crítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- CATAÑO, Gonzalo. "Luis E. Nieto Arteta: por los caminos de Economía y Cultura", *Memorias IV Congreso Nacional de Sociología*. Cali: Universidad del Valle, 1982.
- CATAÑO, Gonzalo. *La sociología en Colombia*. Bogotá: Plaza y Janes, 1996.
- CATAÑO, Gonzalo. *La introducción del pensamiento moderno en Colombia. El caso de Luis Eduardo Nieto Arteta*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2013.
- CASTRO – GÓMEZ, Santiago. "Razas que decaen, cuerpos que producen. Una lectura del campo intelectual colombiano (1904 – 1934)", *Biopolítica y formas de vida*. Sánchez, Rubén editor. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2007.
- CHÂTELET, François. *Los marxistas y la política, I. La metamorfosis de la Revolución (1843-1917)*. Madrid: Taurus Ediciones, 1977.
- CHERNILO, Daniel. *La pretensión universalista de la teoría social*. Santiago: Lom, 2010.
- DELEUZE, Gilles. "Instinto e instituciones". En *La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953 – 1974)*. Valencia: Pre-Textos, 2005.
- DOSSE, François. *La Marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Valencia: Universitat de València, 2007.
- EASTMAN, Jorge. "Presentación", *Obras Selectas*. Nieto Arteta, Luis Eduardo. Bogotá: Cámara de Representantes, 1983.
- FRANCO, Carlos. "Presentación", *Marx y América Latina*, José Aricó. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- JARAMILLO JIMÉNEZ, Jaime. "La Escuela Normal Superior: un semillero de las ciencias humanas y sociales", en *República Liberal: sociedad y cultura*. Sierra, Rubén. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.

- JARAMILLO URIBE, Jaime. "Notas para la historia de la sociología en Colombia", *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Jaime Jaramillo Bogotá, Colciencias, s/f.
- JARAMILLO URIBE, Jaime. *La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977.
- JARAMILLO URIBE, Jaime. *De la sociología a la historia*. Bogotá: Uniandes, 1994.
- JAY, Martin. *Campos de Fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural*. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- KALMANOVITZ, Salomón. "Notas para una historia de las teorías económicas en Colombia", *Historia social de la ciencia en Colombia*. Quevedo V., Emilio. Bogotá: Colciencias, 1993.
- KOSELLECK, Reinhart. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Editorial Trotta, 2012.
- KOSELLECK, Reihardt. *Sentido y repetición en la historia*. Buenos Aires: Hydra, 2013.
- LACAPRA, Dominick. "Repensar la historia intelectual y leer textos". *Giro lingüístico e historia intelectual*, Palti, Elías José. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2012.
- LÓPEZ, Alejandro. *Problemas colombianos*. París: Editorial París – América, 1927.
- LÓPEZ PUMAREJO, Alfonso. "La Reforma Educativa", *Obras Selectas*. López Pumarejo, Alfonso. Bogotá: Cámara de Representantes, 1979.
- LÓPEZ PUMAREJO, Alfonso. "Balance de la educación y objetivos de la reforma de la Universidad Nacional, 1935", en *Alfonso López Pumarejo y la Universidad Nacional de Colombia*, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Unibiblos, 2000.
- LUHMANN, Niklas. *¿Cómo es posible el orden social?*. México: Editorial Herder, 2009.
- MOLINA, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia*. Bogotá: Universidad Libre, 2006.
- MOLINA, José. "Reforma, autonomía universitaria e interés nacional: análisis de la cátedra de Economía Política en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 1933-1938", *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 22 (2014): 121 – 138.
- NEIBURG, Federico y Plotkin, Mariano (compiladores). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- NIETO ARTETA, Luis Eduardo. *Economía y cultura en la historia de Colombia*. Medellín: Editorial La Oveja Negra, 1977.
- NIETO ARTETA, Luis Eduardo. *Ensayos histórico – sociológicos*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1978.
- ORTIZ, Renato. *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004.
- PACHÓN, Darío. *Estudios sobre el pensamiento colombiano volumen I*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2011.

- PÉREZ, Marcelo. "La formación positivista de los hermanos Lagarrigue (1874 – 1883)". *Mapocho Revista de Humanidades* 75 (2014): 39 – 57.
- SIERRA, Rubén. *República Liberal: sociedad y cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- SILVA, Renán. *Política y saber en los años cuarenta. El caso del químico español Antonio García Banús*. Bogotá: Uniandes, 2011.
- SILVA, Renán. *República liberal, intelectuales y cultura popular*. Medellín: La Carreta Editores, 2012.
- SILVA, Renán. *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada. Contribución a un análisis histórico de la formación intelectual en la sociedad colombiana*. Medellín: La Carreta Editores, 2009.
- SOTO, Diana. "Aproximación histórica a la universidad colombiana", *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* Vol.7 (2005): 101 – 138.
- TRAVERSO, Enzo. *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- WHITE, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.